



Explore el Camino del Amor: Ir

Mientras descubrimos el Camino del Amor, y las prácticas a través de las cuales podemos seguir a Jesús más de cerca, nos damos cuenta de que Jesús no permaneció en un solo lugar muy a menudo.

La búsqueda de Jesús con frecuencia puede significar salir de nuestros círculos de confort e ir a otros lugares, geográfica, cultural, económica y espiritualmente. Porque si hay una cosa que Jesús hizo es que el salió: de su hogar, de su pueblo, de su comunidad. Salió a participar con otras culturas y personas, a escuchar y dignificar sus relatos, sin importarle cuál era su cultura o su posición en la vida.

Jesús fue un escucha y testigo de marginados y pecadores, de bebedores y cobradores de impuestos, de forasteros y extranjeros, de ricos y pobres. Él realzó a las mujeres que eran consideradas desiguales a los hombres. Dignificó a personas de otras fes o carentes de fe en absoluto y les mostró los valores del Reino de Dios a través de su enseñanza, a través de sus curaciones, a través de su escucha y a través de su reunión con ellos, en la que ellos eran y ponían el amor en acción.

Las Escrituras nos enseñan que también es nuestra misión salir al mundo. Tal como el autor del evangelio de San Juan cita a

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017
© 2020 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal
en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.



Explore el Camino del Amor: Ir

Mientras descubrimos el Camino del Amor, y las prácticas a través de las cuales podemos seguir a Jesús más de cerca, nos damos cuenta de que Jesús no permaneció en un solo lugar muy a menudo.

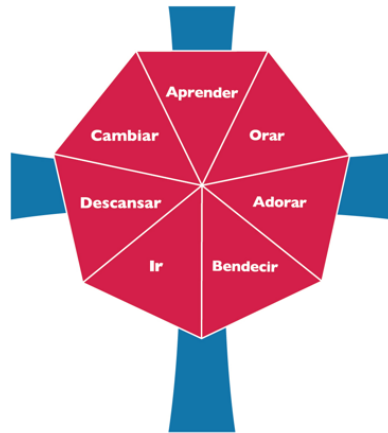
La búsqueda de Jesús con frecuencia puede significar salir de nuestros círculos de confort e ir a otros lugares, geográfica, cultural, económica y espiritualmente. Porque si hay una cosa que Jesús hizo es que el salió: de su hogar, de su pueblo, de su comunidad. Salió a participar con otras culturas y personas, a escuchar y dignificar sus relatos, sin importarle cuál era su cultura o su posición en la vida.

Jesús fue un escucha y testigo de marginados y pecadores, de bebedores y cobradores de impuestos, de forasteros y extranjeros, de ricos y pobres. Él realzó a las mujeres que eran consideradas desiguales a los hombres. Dignificó a personas de otras fes o carentes de fe en absoluto y les mostró los valores del Reino de Dios a través de su enseñanza, a través de sus curaciones, a través de su escucha y a través de su reunión con ellos, en la que ellos eran y ponían el amor en acción.

Las Escrituras nos enseñan que también es nuestra misión salir al mundo. Tal como el autor del evangelio de San Juan cita a

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017
© 2020 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal
en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Jesús “Como el Padre me ha enviado, así les envió”. Y como nos dice la primera carta de Juan: “Hijitos, no amemos de palabras ni de labios, sino con hechos y de verdad”.



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

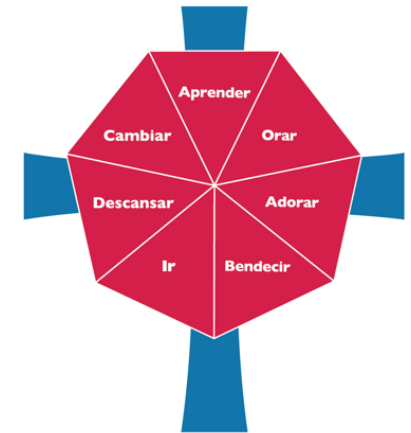
¿Estás dispuesto a hacer el compromiso de salir fuera de tus fronteras a escuchar y a hablar, a amar y servir, a usar tus dones en la lucha por la dignidad y la justicia para tu prójimo y para las personas que están fuera de tu zona de confort? ¿Estás dispuesto a asumir el reto de forjar nuevas amistades, de abrirte a nuevas perspectivas y de tender puentes donde una vez hubiera muros?

El Camino del Amor nos desafía a ir.

Tal como nos dice el autor de Hebreos: “No se olviden del bien y de compartir con otros lo que tienen, porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios”. Somos llamados a dar generosamente de nuestros recursos, de nuestras historias y experiencias, de nuestro tiempo y de nuestra atención. Y somos llamados a invitar a otros a este Camino del Amor. Nosotros mismos resultamos bendecidos en el proceso.

Aprenda más sobre el Camino del Amor aquí:
episcopalchurch.org/wayoflove. Empieza o profundiza con el compañero Manual de práctica para ORAR: iam.ec/exploresp.

Jesús “Como el Padre me ha enviado, así les envió”. Y como nos dice la primera carta de Juan: “Hijitos, no amemos de palabras ni de labios, sino con hechos y de verdad”.



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

¿Estás dispuesto a hacer el compromiso de salir fuera de tus fronteras a escuchar y a hablar, a amar y servir, a usar tus dones en la lucha por la dignidad y la justicia para tu prójimo y para las personas que están fuera de tu zona de confort? ¿Estás dispuesto a asumir el reto de forjar nuevas amistades, de abrirte a nuevas perspectivas y de tender puentes donde una vez hubiera muros?

El Camino del Amor nos desafía a ir.

Tal como nos dice el autor de Hebreos: “No se olviden del bien y de compartir con otros lo que tienen, porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios”. Somos llamados a dar generosamente de nuestros recursos, de nuestras historias y experiencias, de nuestro tiempo y de nuestra atención. Y somos llamados a invitar a otros a este Camino del Amor. Nosotros mismos resultamos bendecidos en el proceso.

Aprenda más sobre el Camino del Amor aquí:
episcopalchurch.org/wayoflove. Empieza o profundiza con el compañero Manual de práctica para ORAR: iam.ec/exploresp.